

PRESENTACIÓN

Alejandra Herrera
y Severino Salazar

La literatura es el reino y sus provincias son los múltiples espacios, temas y personajes que aparecen en sus páginas; es, pues, el espejo imaginario que propone mundos. Esta complejidad dada su capacidad para convocar a los sentidos, reunir tiempos y espacios diferentes, testimoniar momentos definitivos de las historias individuales o nacionales, ofrece a los lectores una amplia gama de posibilidades de disfrutar e interpretar. Los textos aquí presentados son una muestra de ello, y en algunos casos la creación toma de la mano a la crítica ensayística, dando por resultado textos inteligentes y que hacen de su lectura un momento placentero.

La entrevista a Ignacio Trejo Fuentes, texto con el que se abre este volumen, es un diálogo ameno, en el que se expresa una riqueza de dudas y cuestionamientos acerca del surgimiento y proliferación de la literatura urbana, la ciudad personaje y el barrio como condicionante de vidas y actitudes. Y, después de este auge, el retorno a la provincia, concepto peligroso porque implica el de territorio vencido por una metrópoli, por eso finalmente se borran los límites entre una y otra, porque a fin de siglo y de cuentas la literatura se ocupa de la existencia y sus conflictos. Igualmente interesante es su concepción de los géneros. El entrevistado afirma que el género al que más se acercan

los jóvenes escritores es la novela, y la crónica florece nuevamente, para contar de principio a fin un acontecimiento.

“César Dávila Andrade, el hermetismo como superación de lo regional” es un ensayo que inicia con una semblanza de la vida y obra de este importante escritor ecuatoriano. Después de un rápido repaso por su poesía, se detiene en su obra narrativa, especialmente sus relatos. El autor del ensayo afirma: “La obra narrativa de Dávila Andrade está atravesada por oscuras misericordias y piedades, por actos compasivos y autocompasivos, que pueden lindar con lo ridículo y lo cómico.” De este modo se revelan las obsesiones del autor estudiado: la necrofilia, el asco al cuerpo, el espectáculo de la decadencia, la asfixia; para señalar puntualmente los aciertos y desaciertos del narrador ecuatoriano.

Siguiendo a José Carlos Mariátegui, la diferencia entre novela indigenista y novela india es que la primera está escrita por mestizos y blancos; mientras la segunda, por los mismos indios. Este es el tema de la primera parte de “El indigenismo literario y *Huasi-pungo*”, que además presenta una lectura fresca de la novela de Jorge Icaza, con el fin de señalar que los viejos problemas indígenas todavía no han sido resueltos: la reforma agraria, la lucha por la tenencia de la tierra, la defensa del sentido comunitario y los valores religiosos. El ensayo se sustenta en un sólido marco teórico.

Gutiérrez Nájera es abordado aquí a través de su *Tristissima nox* como el poeta modernista que nos ofrece una noche cargada de sentidos, contextualizada, desde luego, en un momento que habría de ser el inicio de una poesía que rompe sus límites gracias a la influencia de los movimientos literarios surgidos en el París del siglo XIX. El marco teórico de Bajtin es de gran ayuda para su comprensión.

Otro autor del siglo XIX y principios del XX es José López Portillo y Rojas. El texto que se ocupa de él hace un detenido pa-

seo por sus novelas cortas para destacar el aporte que este género hace al desarrollo de la literatura mexicana del siglo XX. En cuanto a la calidad de su obra, se subrayan los temas y motivos que conlleva la emigración del campo a la ciudad, todo esto centrado en la preocupación por lo mexicano.

“Del estriptis a la escritura” nos muestra el parentesco que tienen dos textos en apariencia muy distantes, partiendo de la condición de pícaras de las dos protagonistas de “Yalula, la mujer de fuego” y de “El alimento del artista” respectivamente. Este ensayo echa mano de las herramientas de la literatura comparada para alumbrar algunos temas desarrollados en dichos relatos para una más amplia comprensión de los mismos. Analizando minuciosamente el discurso de las dos heroínas, el ensayo interpreta las metáforas que sobre el arte y la condición del creador expresan estos dos autores, en sus relatos. Las conclusiones son reveladoras.

La sentencia de Wittgenstein “En el arte es difícil decir algo, que sea tan bueno como no decir nada” sigue siendo válida en el texto “Gaspar Aguilera, inventor de Praga”, pues lo expuesto en él proviene de un poeta. Sólo quien es capaz de conocer el entramado que sustenta a una obra artística, en este caso literaria, puede ser capaz de contagiarnos su entusiasmo por la obra de otro poeta. El recorrido por la vida y obra del autor nacido en Parral enriquece el estudio serio y literariamente articulado para concluir que el artista es un hacedor, un inventor que recrea, partiendo de lo real, una nueva entidad. La ciudad de Praga se renueva gracias a la relectura del poeta. Un mundo tan invadido por las siete plagas merece una ciudad como Praga. Gaspar Aguilera y su lector nos la hacen visible y deslumbrante a tan grande distancia.

El autor de “José Rosas Moreno: quehacer y olvido” presenta un panorama, no obstante su brevedad, muy completo de los

problemas políticos y sociales del complicado siglo pasado, para ahí rescatar la figura olvidada de José Rosas Moreno. La semblanza del poeta transita por su producción dramática, poética y se subraya la obra dedicada a los niños. Al silencio de la crítica, salvo contadas excepciones, siguió el actual olvido, de ahí la propuesta de leerlo, pues su lucidez ayudará a la comprensión de este fin de siglo tan a punto de terminar.

En “*México manicomio*, una visión del México revolucionario”, se rescata la figura de Salvador Quevedo y Zubieta, médico y diplomático, quien en esta novela presenta un panorama de las distintas fuerzas sociales, que hicieron la revolución y prefiguraron el México actual. El autor de este ensayo subraya la importancia de la ciudad como el campo de batalla que fuera de todo orden se convierte en manicomio.

El ensayo, “La otra escena: celebración, luto y diversidad gay”, analiza la polifonía y originalidad expuesta en dos obras teatrales. El estudio sobrepasa lo psicoanalítico, lo sociológico y lo moral, para llegar a los universos puramente éticos y estéticos. El juego de la puesta en escena capta íntimamente el juego de vivir y ser representado, del mismo modo que el ensayista logra una clara lectura en la que se entremezclan los símbolos de lo sublime y lo pedestre. El autor del texto revela de manera original el mundo gay y sus múltiples espacios: el escenario de un teatro, la pista de una discoteca, el bar.

Juan Rulfo sigue siendo objeto de innumerables ensayos, un buen ejemplo de lo anterior es el texto incluido aquí, “Poder y castigo: los motivos del parricidio en Pedro Páramo”. Este lúcido estudio repasa el sincretismo de mitos universales y prehispánicos contenidos en el microcosmos rulfiano, y enriquece su interpretación con las teorías psicoanalíticas y referencias a la literatura universal. El poder, el parricidio, el amor no realizado,

la no pertenencia al grupo son los temas enlazados de manera inteligente y amena.

“El lenguaje de Eros en *Paradiso*” es un amplio ensayo hermenéutico, que conduce al lector, a través de los mitos primigenios y aquellos asociados al de Eros, a la mejor comprensión de esta novela. Sobre ese sustrato mítico, Lezama Lima ofrece una visión de la existencia y concretamente la de una clase social cubana, que enfrenta la vida y sus temas componentes: el amor, la muerte, la amistad. Este minucioso y exhaustivo ensayo abre las puertas a nuevas formas de entender y navegar por la compleja y críptica obra del autor cubano.